

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Fundador: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

Precio de suscripción
Cada 5 números quincenales,
2 pesetas al mes

"Este precepto os doy: Amaos los
unos a los otros como yo os he
amado".

(Jesucristo a sus discípulos).

Dirección y Administración:
San Bernardo, núm. 131, 1.º
GIJÓN



OCTAVO ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

Don JUAN ORTEA FERNANDEZ

DIRECTOR FUNDADOR DE ESTE PERIÓDICO

Fallecido en Gijón el 24 de Diciembre de 1936

R. I. P.

En el octavo aniversario de su muerte y reanudada la publicación de este periódico, que con tanto cariño fundó en el año de 1906, hemos continuado el camino que él nos indicó, prosiguiendo su obra en la que había puesto todo su entusiasmo.

«Su obra no ha muerto cuando Dios le llamó a sí». Aún continúa RELIGIÓN Y PATRIA visitando los hogares del trabajador a través de escuelas y catecismos y llevando por toda España la semilla que tomada del Evangelio fué sembrando a voleo por todos los caminos.

Él sigue dirigiendo este periódico con su presencia en espíritu en medio de nosotros.
Que su constante recuerdo nos haga perseverar como él perseveró hasta la muerte.

Por su alma se celebrará un novenario de Misas en la Iglesia de los PP. Carmelitas de esta localidad (Begoña, 40), que comenzará el próximo día 24, a las ocho y media de la mañana.

LA VISION DE DODY

¡Ah! dijo Dody, ya sé lo que voy a pedir al Niño Jesús por Navidad.

Al decir esto se había incorporado a medias con vivacidad en su camita, donde la enfermedad la tenía postrada dos largos meses hacía. La pobrecita Dody sonreía y sus ojos de violeta brillaban de una manera extraña bajo su fina cabellera de oro.

—Sí sí; ya sé qué voy a pedirle yo al buen Jesusito.

—Dody, le dijo su madre, que estaba sentada junto al fuego, y temía que por la cabecita de su niña enferma cruzara algún deseo poco realizable; Dody, hija mía, no olvides que somos pobres.

—¡Oh! replicó la niña, y esto ¿qué importa? por lo mismo podemos pedir siempre. Dios es para los pobres más que para los ricos: los pobres le necesitamos más. Pero, añadió después de una corta pausa, lo que voy a pedir a Jesús, aunque sea mucho, no le costará muy caro.

—Eran las cuatro: caía la tarde. La plaza estaba blanca de nieve, blancos estaban también los tejados, blanca la torre del campanario y blancos los cipreses del cementerio. Detrás de las ventanas empezaban a brillar algunas luces, pero dos resplandores mas intensos iban medrando rojizos sobre la nieve a expensas del fugitivo crepúsculo, y eran los que salían de los abiertos portales de la herrería de Reyns, que era el padre de Dody, ocupado en aquel momento en herrar el caballo del molinero y de la tahona de Kremmels, cuyo horno flameaba en el fondo.

Kremmels tiene mucho trabajo, dijo Dody; Janneke me ha dicho que el Niño Jesús ha encargado a Kremmels los pastelitos de Navidad, porque los ángeles no han podido hacer todos los que Jesús necesitaba. ¡Mira tú cuántos niños habrán sido buenos este año!
Calló Dody, y miró pasar bajo sus

ventanas a los niños que bulliciosamente volvían de la escuela y que al acercarse a la herrería procuraban atenuar el ruido de sus pasos, y bajaban la voz... hablando misteriosamente de Dody, la de ojos de violeta, que estaba enferma hacía mucho, mucho tiempo...

Pero de pronto se abrió lentamente la puerta de la habitación, y Dody batió palmas al ver entrar a su amiguito Janneke, el niño del panadero.

—¡Oh, Janneke! exclamó la niña, ¡cuánto me alegro de verte!

Janneke avanzaba con precaución, llevando delicadamente en sus manos algo bien envuelto en una servilleta,

—Es un pastel de Navidad, dijo, un magnífico pastel que mi padre ha hecho para Dody.

Lo colocó sobre la camita de la niña, y entreabriendo la servilleta, enseñó un pastel soberbio, cubierto de azúcar blanco con el nombre de Dody escrito en letras de azúcar rojo.

—¡Ay! ¡qué hermoso pastel! gritó la niña maravillada. Muchas gracias, Janneke, a tí y a tu padre.

—Come de él enseguida, Dody, murmuró Janneke; cómelo; ¡me gustaría vértelo comer!

—Sí, contestó Dody con una sonrisa misteriosa; tienes razón Janneke, vale más que coma en seguida.

Y su madre cortó un pedazo del pastel, que la niña comió con mucho apetito, diciendo:

—Está muy bueno; no sé si los ángeles hubieran podido hacerlo mejor.

Y añadió muy bajito:

—Eso pronto lo sabré, de seguro.

Un momento en que su madre salió del cuarto, Dody cogió la mano de Janneke atrayéndolo hacia sí, y le dijo con efusión:

—Oye, Janneke: la iglesia debe estar abierta, el señor cura confiesa y el sacristán habrá colocado ya el Niño Jesús en el pesebre delante del altar,

—Creo que sí, contestó Janneke.

—Pues bien; vas a hacerme un gran favor. Véte a la iglesia, ponte de rodillas delante del Niño y dile: «La enfermita Dody os pide que, como aguinaldo, os la llevéis al cielo esta noche».

Janneke la miró aturdido, sus ojos se llenaron de lágrimas, y exclamó en tono de reproche:

—¡Ah, Dody, Dody! ¿tanta prisa tienes por dejarnos?

—Es que he oído decir, contestó ella como meditando, que en la tierra no hay más que penas, mientras que en el cielo todo es felicidad, y para siempre. Allí se juega con los ángeles entre las flores siempre frescas de una primavera eterna. Sí, Janneke, me gustaría mucho estar allí, y te ruego que vayas a pedir a Jesús lo que te he dicho.

El chico no se movía; al cabo de un rato la enfermita le preguntó:

—¿No me quieres, Janneke?

—¡Oh, sí, muchísimo!

—Pues entonces, prosiguió gravemente la niña, ¿por qué no quieres hacer lo que te pido?

El muchacho se fué; atravesó lentamente la plaza, hundiendo sus zuecos en la nieve, y entró en la iglesia. El Niño Jesús estaba ya en el pesebre, acostado sobre paja, cubierto de copos de algodón en rama imitando la nieve. Janneke se adelantó hasta muy cerca y arrodillándose, dijo:

—Buen Jesús, Dody que está enferma, os pide que como aguinaldo os la llevéis al cielo esta noche.

Luego, entristecido, añadió:

—Y hacédme la gracia de llevarme a mí al mismo tiempo que a ella.

Después volvió a casa de Dody, que al verle entrar le preguntó:

—¿Qué ha contestado el Niño Jesús?

—Nada, respondió Janneke poniéndose alegre de pronto.

Pero la niña, después de haber meditado algunos instantes, repuso como explicándose la cosa:

—No importa, Jesús no contesta así como así; pero ya sabe lo que ha de hacer.

Por la noche, Kremmels, el panadero, decía a Janneke:

—¡Caramba, qué tiempo tan malo! Yo creo que el Niño Jesús no se atreverá a venir esta noche.

Janneke escuchó, y al oír los aullidos del viento furioso y el sedoso ruido de la nieve echada contra las paredes, pensó que su padre tal vez tenía razón, y deseó con toda su alma que el viento soplara aún más fuerte y que la nieve cayera más espesa, para que no viniera el Niño Jesús.

Cuando daban las doce de la noche en la torre de la iglesia, Janneke despertó súbitamente y creyó ver un inmenso resplandor atravesar las rendijas de su ventana. Pensó que sin duda a aquella hora el cielo se entreabría para recibir al Niño Dios que volvía al lado de su padre, después de haber distribuido sus aguinaldos a los niños buenos, y pensó con miedo que tal vez no se volvía solo...

Las doce campanadas despertaron también a Reyns, el herrero, que, creyendo haber oído a Dody moverse, llamó a su mujer. Ambos escucharon un rato, pero como nada turbaba el nocturno silencio, la mujer dijo:

—Te habrás equivocado; yo creo que duerme muy bien.

¡Ay! sí que dormía bien la pobrecita Dody; tan bien, que cuando sus padres la llamaron alegremente a la siguiente mañana, no la pudieron despertar.

—¡Dody, Dody! decía el padre, ha venido el Niño Jesús; mira lo que ha traído para tí.

Y le enseñaba una hermosa muñeca.

Pero al acercar la luz los dos esposos ahogaron un grito: la pobrecita Dody, de ojos de violeta, estaba blanca, fría, muerta.

Cuando Janneke entró un poco más tarde, y vió a su amiguita de aquella manera, comprendió que el Niño Jesús había oído su ruego. El pobre muchachuelo no dijo una palabra y ni siquiera lloró: sólo sintió invadirle y penetrarle hasta el corazón un frío muy grande. Después salió, volviendo a cada paso la cabeza hacia Dody, y se dirigió a la iglesia iluminada para la misa del alba; entro, y encaminándose al pesebre, rodeado de luces, se hincó de rodillas ante él y dijo:

—Buen Jesús, soy Janneke os ruego que no me olvidéis para el año que viene.

L. DENUFT.

A la memoria eterna de D. Juan Ortea Fernández

En el octavo aniversario de su muerte.

SONETO

La voz de Dios sonando en tu conciencia formó tu vocación de dos amores: son RELIGION Y PATRIA tus fervores; son PATRIA Y RELIGION toda tu ciencia.

Fueron norma de toda tu existencia; ellos, felicidades y dulzores; fueron tus sufrimientos y dolores; fueron tu bienestar y penitencia.

Por el camino angosto que elegiste dando CULTO a tu Dios con fe anhelante, dando una PATRIA a Dios en este suelo, de entre los tuyos a tu Dios te fuiste, y te aceptó en su RELIGION triunfante, y en regalo te dió una PATRIA: el Cielo.

Hermenegildo RODRIGUEZ

CONSIDERACIONES SOBRE LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

Era la media noche cuando en un pesebre de la pequeña aldea de Nazaret, derruido casi por el abandono y el tiempo, Dios mismo, valiéndose de una virgen llena de gracias espirituales, bajó a la Tierra para hacerse hombre y vivir con el hombre que El mismo había creado, e infundiéndole el ejemplo de su vida, y el espíritu de Dios que irradiaba de su corazón salvar al género humano que tan mal uso hacía de los bienes que había recibido del Altísimo.

Tuvo frío, y los nobles animales le prestaron su calor; no tuvo donde reclinar su débil cuerpo de niño y el campo le proporcionó hierbas que ablandasen el duro pesebre de la cueva de Nazaret; se sintió sólo y los pobres pastores de las aldeas vecinas llegaron hasta su pobreza para ofrecerle la suya.

El hombre lleno de orgullo en su poder, vivía satisfechas todas sus aspiraciones. Dios nació pobre para humillar su soberbia.

El hombre que se rodea de poder y de dinero se cree Dios y su orgullo ciega la visión de la realidad que le rodea. Se cree superior y desdeña el trato con sus inferiores, cree su deber el apartamiento de los que no viven en su nivel social y cierra los ojos a las necesidades ajenas. Su soberbia le hace elevar desproporcionadamente sus ojos que no quieren contemplar la tierra de donde vino y a donde va y a la que muchos hombres semejantes a él se ven sujetos por la miseria y las adversidades de la vida.

Hombre de negocios, hombre de autoridad, rico, poderoso, tiende tu mano a aquellos que viven como vivió Dios mismo en la pobre aldea de Nazaret, donde la pobreza reinaba por todas partes y las mayores necesidades tenían su asiento. No creas que se humilla tu dignidad ni padece tampoco en nada la autoridad que por Dios te ha sido concedida, si tiendes con cariño la mano a quien sufre la pobreza de bienes materiales.

Eres jefe de una empresa, tienes poder sobre otros, ejerces autoridad sobre determinadas personas, no confundas el ejercicio de esa autoridad con la desconsideración a tus subordinados, pues el mismo que te concedió a tí ese privilegio de que disfrutas, hizo que ellos estuviesen a tus órdenes y nunca mas te apreciarán que cuando tu mano se extienda cariñosa hacia ellos dándoles todo lo que tu puedas concederles con el cariño de hermano o con el afecto de padre.

El desheredado de la fortuna suele ser más sensitivo que aquellos que gozan de todas las comodidades. Su corazón es capaz de los mayores amores y de los más grandes odios. Si consigues llegar hasta su corazón puedes estar seguro de que será capaz de los mayores sacrificios para demostrar su agradecimiento. Tendrá en su corazón un sitio predilecto para quien tuvo para su pequeñez una sonrisa, una frase de aliento o de cariño o una ayuda económica en momentos difíciles.

Tu subordinado es un ser creado por Dios, que tiene un alma como la tuya. El no ha tenido como tú, padres religiosos, ni tampoco medios económicos que le facilitasen una instrucción y educación como tú la tuviste, pero no por eso merece tu desconsideración. Tiene defectos, muchos tal vez, pero tu obligación es acercarte a su corazón, virgen tal vez a todo sentimiento de amor y con tus actos y tus atenciones y comportamiento ablandar la dureza de su carácter que la vida triste y cruel hubo de agriar forzosamente. Tus amonestaciones nunca han de ser rencorosas, sino llenas de buenos consejos y de reconvencciones cariñosas. No olvides que tú... podrías ser él.

Los seres más desgraciados, los más perversos, los más censurables, han llegado a ser así por un conjunto de circunstancias que Dios no ha permitido para tí, pero que muy bien podrían ser nuestro ambiente y entonces....

Cómo vamos a llenarnos de orgullo por ser más que los demás si el mismo Dios al nacer en miserable cuna quiso demostrarnos....

.....
"Estaban entonces unos pastores en aquella tierra en vela, guardando de noche

sus rebaños. Y de repente apareció sobre ellos un ángel del Señor y la gloria de Dios resplandeció a su alrededor. Llenaronse de profundo espanto; pero el ángel les dijo:

No temáis: porque vengo a daros la buena noticia de un gran gozo para vosotros y para todo el pueblo. Hoy os ha nacido un Salvador que es Cristo Señor, en la ciudad de David. Y ésta será la señal para conocerle: Hallaréis un infante empañado y reclinado en un pesebre".

Y los pastores corrieron a donde el ángel les había indicado y postrados en tierra alabaron al Rey de reyes y Señor de los señores que no había nacido en el Palacio de los poderosos ni tampoco había sido de ellos de quien primero recibía el vasallaje a su dignidad.

Al bajar Dios a la Tierra y hacerse hombre por amor al hombre, era de la pobreza de quien recibía los primeros amores.

El Emperador de Roma, dueño del mundo civilizado, poderoso señor en el universo, ajeno a tan grande acontecimiento, vivía entregado a los placeres, al lujo, a las comodidades y descansaba en cómodo lecho.

R.

AL FINAL DE ESTA GUERRA.....

Esta guerra mundial, que se ha convertido en guerra política, según acertada apreciación de un cronista de importante periódico de Madrid, ha de traer como final de la contienda una revolución económica-social. Late en su fondo un deseo de justicia y unas ansias de mejorar el modo de vivir y no habrá fuerza humana capaz de contener estos deseos, muy justos en principio, de las grandes masas de trabajadores indigentes desheredados de la fortuna.

Va los distintos países beligerantes se están ocupando, por cierto con mucha prisa, de plantear soluciones concretas para la plena solución del eterno problema social.

En ellas se habla de subsidio familiar, seguro de viudedad, de vejez, de enfermedad, orfandad etc., etc. Corresponden éstas instituciones a la solución completa del problema. Para ello será preciso modificar substancialmente muchos intereses creados, rectificar muchas costumbres con fuerza legal, adaptar modos de vivir más en consonancia con el concepto cristiano de igualdad de todos los hombres.

Habrán quien llegue a "rasgarse las vestiduras" ante una revolución económica que si no sale de los órganos legislativos, surgirá violenta de las pasiones desatadas de las multitudes que no se detendrán precisamente ante las tablas de la ley.

Y este movimiento de tipo social que se observa en todo el mundo, hace algunos años que ha comenzado ha implantarse en España, sin gestos espectaculares, sin gritos en todos los idiomas, sin declaraciones pomposas ni con propaganda bien retribuida. El Boletín Oficial en un proceso de

continuidad ordenada, se ha ido adelantando a otros países entregando a los españoles el subsidio familiar, el seguro de vejez, aun en los primeros ensayos, el seguro de enfermedad, todavía en sus comienzos y aún esperamos de nuestros legisladores el audaz remate a la legislación social con el complemento de todos los seguros que puedan interesar al trabajador que le permitan vivir tranquilo en su trabajo, en la seguridad de no preocuparle el porvenir de él ni de su familia, porque las leyes velan por todos.

Si esta guerra se ha convertido en guerra política, esconde detrás de sus frentes de batalla, la otra guerra, sorda, callada, expectante, pero que en aptitud hostil aguarda el momento oportuno para sacar las consecuencias del triunfo político de los pueblos beligerantes.

El ruido de la batalla no nos deja percibir la otra batalla que se está librando para el futuro: la batalla social. Por eso algunos países adelantándose a una posible catástrofe económica realizan programas sociales, que pueden servir de organización a los pueblos que subsistan al extinguirse la última explosión en los campos de combate.

España ha tomado la delantera a otros pueblos y se presta decidida a ganar la batalla social antes de que se plantee en el mundo.

Los interesados en ella habrán de cuidar mucho de no poner demasiados obstáculos a la buena fe de los que quieren ganarla, porque podría ser que una reforma raquílica trajese consecuencias que todos habrían de lamentar.

X

.....
Muchas escuelas y catecismos nos piden números que no podemos servir. ¿No podrías tú, lector, ayudarnos en la tarea económicamente?

La Iglesia, dice...

"La Iglesia mantiene enérgicamente el principio de la propiedad privada, pero condena su abuso; demasiado frecuentemente la propiedad privada, al no aceptar las cargas sociales que le incumben, está en oposición con la ley divina.

Deseosa de "poner de relieve la dignidad y las prerrogativas del trabajo" (Pío XII) la Iglesia demanda el acceso de los obreros a la propiedad privada y su participación en los beneficios de la cultura, de la civilización y del progreso. Al reclamar para el trabajador un mínimo de bienestar material, nosotros queremos situarlo en condiciones de realizar su ascensión espiritual y sobre todo su vocación de hijo de Dios.

Dios existe. Es el creador y el dueño soberano de todas las cosas. Nosotros creemos y proclamamos que no puede haber civilización verdadera sin Dios. Siendo Dios el autor y el único fundamento de nuestros derechos y de nuestra dignidad, la negación de Dios entraña lógicamente el desprecio del hombre e instaura el reino de la violencia y de la doblez: "lo humano" vence. Por eso, nosotros descartamos todo sistema social que repose sobre el ateísmo y el materialismo."

(De la carta que el Obispo de Montauban (Francia) ha dirigido al Presidente de la Juventud Comunista, en el pasado mes de octubre.)

LO QUE DICEN LAS HIJAS de las MADRES

A los siete años.—Lo ha dicho mamá, y cuando mamá lo dice tiene que ser verdad.

A los catorce.—Me parece que mamá se equivoca algunas veces. No atina.

A los veinte.—Mamá atrasa que es un horror. Cree que estamos en los años del polisón.

A los veinticinco.—Decididamente, mamá no entiende de estas cosas. Chochea.

A los treinta y cinco.—Quizá fuera lo mejor consultar esto con mamá. Es una anciana de experiencia. Pero tiene unas ideas...

A los cuarenta y cinco.—A mi edad mamá era toda una señora. ¡Con qué clarividencia veía los inconvenientes de ciertos pasos!

A los cincuenta y cinco.—¡Pobre mamá! Ha muerto como una viejecita santa. Hay que confesar que sus consejos siempre fueron acertados.

A los sesenta.—Mi mamá era de un juicio segurísimo. No puedo averiguar de donde sacó un criterio tan exacto para todo. No recuerdo equivocación suya notable.

A los setenta.—No sé qué hacer. Mi madre nunca dudó. Atinaba siempre. ¡Qué lástima que me pareciera yo a ella tan poco!

V. M. S.

Comentando

NADA

Hoy no voy a hablar de nada. Mejor dicho, voy a hablar de nada. Hace muchos siglos que se viene hablando de todo y el sistema ha fracasado porque no sabemos nada de nada. Lo que nos aseguraron ayer, lo negamos hoy. Lo que aseguramos hoy servirá para que mañana se nos niegue. Las palabras son aire y se las lleva el viento. Son el primer paso de la aviación.

Además estoy convencido de que todos piensan como yo. Cuanto menos se habla menos se yerra. El que tiene boca se equivoca. En boca cerrada no entran moscas. Si las Cortes Españolas de allende el mar de nuestra guerra se hubiesen dedicado a hablar de nada, otro gallo nos cantara. El que piense de distinto modo, que alce el dedo.

La mecánica nos habla de cientos de adelantos maravillosos que unos van y otros vienen, haciendo siempre callar los últimos a los anteriores. La ciencia descubre cosas maravillosas que después de analizadas resultaron del dominio de los tatarabuelos de su descubridor y que no servirán sino de pasatiempo para sus tataranietos.

Por eso prefiero cerrar el pico antes de que me pique la mosca. Todas las cosas de este mundo son de ida y vuelta: "Decíamos ayer", decía Fray Luis de León, y eso mismo lo repetirán dentro de mil años. Por eso en cada asunto, hay tantas opiniones como personas. Yo siempre soy de la opinión contraria y vivo adelantado a mi siglo. Esto mismo se lo tengo oído a mi abuelo cuando la gente se asustaba de que los tranvías anduviesen

solos. Hoy hay trolebuses y aviones sin piloto.

Ayer se hablaba de los velocípedos y hoy de las bicicletas. ¿No notaron ustedes en mí un odio terrible hacia las bicicletas y una simpatía muy grande por los tranvías?

Todo lo que fué, ya no es y lo que es, dejará de ser. Pero no es esta la principal razón para que yo quiera hablar de nada. Es que hoy me levanté con dolor de cabeza y no estoy para filosofar, sino para delirar por efectos de mi estado febril. Y, por lo tanto, no me duele nada, que es lo mismo que decir que efectivamente me duele la cabeza. La aspirina es redonda y esa es la razón de que no me haga efecto. Si fuese cuadrada, no me haría efecto por no ser redonda, como Dios manda. Yo creo que lo mío es cuestión de vitaminas. El siglo pasado, fué el siglo de las sangrías y del cólico miserere. Este es el siglo de la tensión y de las vitaminas. El siglo que viene, enterrará a las vitaminas y a la tensión, como ahora enterramos las sangrías, y por eso no se ha de morir nadie, A lo más, se reirán de nosotros como nosotros nos reimos de nuestros tatarantepasados.

Para mí, las vitaminas y la tensión, son un par de bicicletas.

Y pongo punto final, me estoy saliendo del tema hablando más de la cuenta.

HERMENEGILDO RODRIGUEZ

LECTOR: no demores el pago de tu suscripción vencida.

¿Repartes todos los ejemplares que recibes? Si no puedes, nosotros los repartiremos en escuelas y catecismos

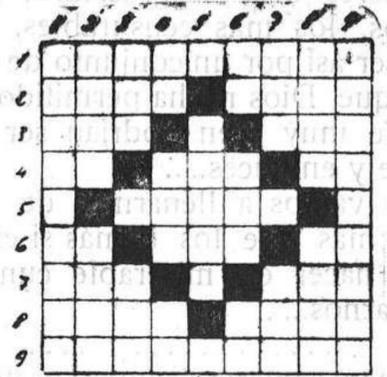
Correspondencia administrativa

Don A. M.—S. de Béjar (Ávila).—Pagó fin octubre de 1944.

Sra. Vda. de Don R. L.—Gijón. Recibido el donativo que nos ha enviado en memoria del alma de su esposo fallecido recientemente. Rogamos a Dios por él, pidiéndole premie sus merecimientos.

Don J. L. A.—Santander. Recibimos tu giro postal. Tienes pagado hasta fin de agosto de 1945. Nuestro colaborador H. R. agradece tus consejos.

Solución al Jeroglífico n.º 10, por Morán:
"EN EL MAR CASPIO"

Crucigrama núm. 8, por Morán

HORIZONTALES.—1. - Alterar - 2. Sede pontificia - Al revés, villa de Navarra. 3. Al revés, primo de Mahoma - Consonante - Al revés, repetido. 4. Negación - El pájaro - Cantidad en número romano. 5. Consonante-Convexidad - Consonante. 6. Partícula inseparable - Poeta portugués - Pronombre. 7. Materia - Vocal - Al revés, nuevo. 8. Al revés, signo ortográfico - Al revés, dibujante francés. 9. Se dedica a la limpieza.

VERTICALES.—1. Ilustre. 2. Dios del viento Rey de la antigua Roma. 3. Letras de Roma Consonante - Al revés, pronombre. 4. Repetido dicho infantil - Río montañés - Niega. 5. Vocal-Monte de Moisés. Consonante. 6. Nota-Poeta astur - Al revés, preposición. 7. Al revés, debajo - Preposición - Imploré. 8. Al revés, nombre de pez - Sincopa. 9. Rubio rojo.

PALACIOS LIBRERIA RELIGIOSA

Corresponsal de Prensa
Sellos de caucho
Rótulos esmaltados

Santa Rosa, núm. 4 GIJON

ANTIGUA FUNERARIA

— DE —

Feliciano Rodríguez

Fundada en 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 GIJON Teléfono 17-20

VINOS PARA MISA

y selectos para mesa

AGUSTIN SERRANO

COSECHERO

MANZANARES

Proveedor del S. P. Vaticano y
exclusivo de la Cooperativa Nacional del Clero

JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA**Vda. de Melchor Osorio**

Relojes, joyas y artículos
para regalo

Moros, núm. 13 GIJON Teléfono 3382

ALMACENES LA SIRENA

J. A. M. S. A.

PAÑERÍA - SEDERÍA · LANERÍA
CONFECCIONES · ALGODONES

Corrida, 81 GIJON Moros, 56



Depositando sus economías en la

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE GIJÓN

vela por sus intereses y participa en una amplia obra benéfico-social, pues a tal fin, tras constituir sólidos fondos de reserva, dedica INTEGRAMENTE sus utilidades esta Institución tutelada y fiscalizada por el Estado

ABONA EL INTERÉS MÁXIMO AUTORIZADO

Domicilio social: CALLE DEL INSTITUTO
(edificio de su propiedad)

PRÉSTAMOS A INTERÉS MÓDICO